
Vicente Lombardo Toledano: Hombre Universal y de México*

Dip. Cuauhtémoc Amezcua Dromundo

Coordinador de la Fracción Parlamentaria del PPS

Hombres de ideas y de ideales

La actividad sindical y la lucha política de Vicente Lombardo Toledano están inextricablemente unidas. Son dos vertientes que van hacia el mismo caudal. ¿Cómo concibió la política el líder obrero? Como:

la ciencia dedicada a dirigir a la sociedad. Requiere del conocimiento de las aportaciones que han hecho otras disciplinas que se refieren a los problemas humanos... cuyo remate es la filosofía, síntesis de la cultura universal y arma suprema para el logro del cambio progresivo de la sociedad humana.

Con esta directriz, Lombardo puso su vida al servicio de sus ideas y de sus ideales, inspirados en las propias proclamas y rebeldías del pueblo mexicano. Fue militante, fundador y conductor de partidos políticos y funcionario público. Perteneció al Partido Laborista Mexicano, al Partido de la Revolución Mexicana y al Partido Popular, transformado en Partido Popular Socialista.

Antes de arribar a la filosofía del proletariado, Lombardo perte-



neció al Partido Laborista, creado por el Grupo Acción de la CROM, bajo la influencia de la social democracia europea. Pero que como le expresara a Henri Barbusse en 1935:

Los problemas teóricos de la lucha de clases jamás fueron objeto de atención por los líderes de la organización obrera... Los miembros del Partido Laborista Mexicano no llevamos al Gobierno ningún programa concreto; ni programa parlamentario, ni programa que realizar dentro de la Administración Pública. Es decir, el PLM iba siempre a la deriva, de acuerdo como soplaban los vientos circunstanciales de la política.

Poniendo siempre los intereses de la clase obrera por delante, el 9 de diciembre de 1928, Lombardo propuso la disolución de esa organización política. Decía en el documento respectivo:

Suprimiendo el órgano político de la CROM, que no es útil en estos momentos, suprimiremos seguramente los odios y los ataques que sufren nuestros sindicatos... Hemos muchos de los que por mandato del Partido Laborista Mexicano y porque lo hemos considerado útil, hemos actuado en el campo político, con profundo asco previo y con un asco mayor aún, asco experimental, ya, en medio de la lucha. Pero cuando la acción política no es entendida y en vez de beneficios trae dificultades innecesarias a nuestros sin-

dicatos, estimamos que no debemos actuar más en este campo.

Claro, el PLM murió por inacción, cuando le faltaron los apoyos de arriba.

Si bien es verdad que siendo miembro del PLM desempeñó cargos públicos, también es cierto que lo hizo con independencia y a veces chocando con militantes de ese partido. Por encima de todo estaban sus convicciones de militante honesto, imbuido de humanismo.

Sus ideas al servicio del pueblo y de la Nación

Como Regidor del ayuntamiento de la Ciudad de México, desarrolló una política en favor de los humildes, combatió la corrupción y planteó su pensamiento de toda la vida en torno al municipio:

Libertad municipal, iniciativa, revocación (del mandato) o referéndum, es decir, libertad del pueblo para juzgar al Cabildo de la Ciudad de México.

Como Oficial Mayor del Gobierno del Distrito Federal, puso en marcha el reparto de la tierra, de tal manera que en un año, según sus propias palabras, se otorgó la tierra "a todos los pueblos de la región". En 1921, en nombre del Gobierno del Distrito Federal, convocó y presidió el Primer Congreso Agrario. Ahí esbozó su ideario sobre el problema agrario:

...la tierra es un tesoro que no debe poseer quien no se halle agotado en la lucha para obtenerla: los hombres que han olvidado que sólo tienen derecho a

vivir quienes trabajan para sí mismos y para los demás, no tienen derecho tampoco a llamarse dueños de nada. La propiedad no debe ser, no es ya, un privilegio intocable de quien posee algo...

En plena rebelión delahuerista, por defección del gobernador Froylán C. Manjarrez, Vicente Lombardo Toledano fue designado Gobernador Interino de Puebla. En su breve periodo de primer mandatario de su estado natal del 19 de diciembre de 1923 a fines de marzo de 1924, realizó una obra de trascendencia. Llevó a cabo reformas económicas, agrarias, administrativas y educativas, y aplicó los mandatos constitucionales en materia laboral. Nombró como colaboradores a destacados intelectuales como Alfonso Caso, Pedro Henríquez Ureña y Agustín Loera Chávez. Como dice el propio Lombardo: "Las antiguas haciendas porfiristas estaban intactas..." pero en un mes y medio repartió 9,454 hectáreas. Combatió a fondo los cacicazgos. Impulsó la firma del primer contrato colectivo de trabajo que hubo en la República. Para modernizar la industria textil, desarrolló empresas con capital de la Federación, del gobierno estatal y de los obreros. Con la asesoría del ilustre maestro Henríquez Ureña, se modificaron los planes de estudio del Colegio del Estado, a fin de hacer una equilibrada combinación entre las ciencias y las humanidades.

Con motivo del asesinato del insigne socialista del sureste, Felipe Carrillo Puerto, Lombardo hizo declaraciones que aparecieron el 7 de enero en el Boletín del Gobierno de Puebla:

La muerte de Carrillo resta al movimiento social en el que está em-

peñado México, uno de sus elementos más valiosos, el más original de todos... su obra no es simple copia de procedimientos en boga; es una verdadera creación yucateca. Para realizarla, Carrillo tenía cualidades extraordinarias: su amor al pueblo; su conocimiento profundo en Yucatán; su energía infatigable.

Lombardo en Puebla, como Carrillo Puerto en Yucatán, no estaba siguiendo caminos trillados. Por eso la reacción no podía soportar su obra y presionó de mil formas al presidente Obregón para que sacara al joven gobernador del mandato en Puebla. Así ocurrió a fines de marzo de 1924, pero dejó una huella imborrable en la realidad y en la historia de su pequeña patria.

Vicente Lombardo Toledano hizo sus primeras armas parlamentarias en las Legislaturas XXXI y XXXII del Congreso de la Unión, electo diputado por el XIII Distrito Electoral de Puebla, con cabecera en Teziutlán, en donde vio la luz primera un 16 de julio de 1894. Como no se había dictado la Ley Reglamentaria del artículo 123 Constitucional, Lombardo trabajó arduamente para lograr que se legislara en materia del trabajo.

En los debates que sostuvo, defendió el principio de la unidad de la clase obrera y la necesidad de fortalecer a las organizaciones sindicales, dándoles a las mayorías el derecho de contratar.

Estrategia de la alianza de las fuerzas revolucionarias

Después de la Expropiación Petrolera, el gobierno del presidente

Cárdenas afrontaba graves peligros frente a los propósitos intervencionistas de las potencias afectadas y a las acciones desestabilizadoras de las fuerzas reaccionarias del país. Era necesario defender e impulsar la obra cardenista. De ahí que Vicente Lombardo Toledano haya sido un activista con el movimiento obrero para concurrir a la fundación de una alianza de las fuerzas patrióticas y progresistas: la clase obrera, los campesinos, los intelectuales, las mujeres, los jóvenes e inclusive el ejército, para conformar el Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Para Lombardo, la nueva agrupación debía ser un partido de todo el pueblo, como un instrumento para impulsar a la Revolución Mexicana en la nueva etapa y la defensa de la nación frente al imperialismo. En la Asamblea Constituyente del PRM, el 30 de marzo de 1938, Lombardo reafirmó sus convicciones socialistas:

El proletariado, hijo natural del portentoso progreso de la técnica y de la fuerza política de la burguesía, ha planteado a la humanidad entera la liquidación del régimen burgués...

Su partido, en la vía mexicana al socialismo

Con una visión clara del camino trazado por la Revolución Mexicana, Vicente Lombardo Toledano, con un grupo de mexicanos ligados profundamente a las luchas sociales de México, concibió y llevó a la práctica la organización del Partido Popular, el 20 de junio de 1948, después de una consulta con las masas populares de todo el país y de la reunión de la "Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos". Nació como un partido de las masas populares, alrededor de un programa que contenía los tres grandes objetivos de nuestro proceso revolucionario: la independencia

económica y política de la Nación, la elevación sistemática de las condiciones de vida del pueblo y la ampliación del régimen democrático. Este programa fue desarrollado y dado a conocer en detalle en la campaña de 1952, a través de la voz de Lombardo, que fue nominado candidato a la Presidencia de la República por las fuerzas de izquierda.

En 1960 el Partido Popular fue transformado en Partido Popular Socialista, guiado por la filosofía de la clase obrera, para instaurar un nuevo régimen de la vida social. El programa del nuevo partido señalaba:

... porque se establezca un gobierno integrado por todos los sectores democráticos y patrióticos, como instrumento de la democracia del pueblo, dirigido por su clase obrera, como paso transitorio para la instauración del régimen socialista en México.

En cuanto a la línea estratégica y táctica, el dirigente proletario precisaba:

...consistirá en la acción conjunta de la clase obrera, los campesinos, los trabajadores del Estado, los maestros de escuela, los intelectuales, los pequeños industriales y agricultores y la burguesía nacionalista, para resolver las reivindicaciones más urgentes de la Nación mexicana frente al imperialismo.

Vicente Lombardo Toledano y el partido que fundó y dirigió hasta su muerte, se guiaron por el pensamiento universal de la clase obrera, pero interpretado a la luz de la

historia, las tradiciones y la idiosincrasia de nuestro pueblo. Lombardo y su partido siempre estuvieron enraizados en lo más profundo de las esencias del pueblo mexicano. Esta obra del destacado luchador ha de ser juzgada por la historia a su debido tiempo, pero no cabe duda de que ha constituido y constituye un factor de independencia y de progreso para México.

Educador para la liberación del pueblo y de la Nación

Si rica es la vida de Vicente Lombardo Toledano como líder obrero y militante político, no lo es menos como maestro y teórico de la educación, que trazó objetivos y dio orientaciones precisas para que la actividad formadora del hombre sirviera a la niñez, a la juventud, a la población indígena, a la clase obrera y a la Nación.

Es larga la lista de instituciones a las que prestó servicios docentes como maestro y funcionario: Secretario de la Universidad Popular Mexicana (1917); director de varias escuelas de la Universidad Nacional de México: Escuela Nacional Preparatoria, en dos ocasiones (1922-1923 y 1933); Escuela Nacional Preparatoria Nocturna (1923); Escuela de Verano para Extranjeros (1922); Escuela Central de Artes Plásticas (1930); Jefe del Departamento de Bibliotecas de la



Secretaría de Educación Pública (1921). Fue fundador y director de la Escuela Preparatoria "Gabino Barreda" en 1933, de la Universidad de ese mismo nombre, en 1934 y de la Universidad Obrera de México, en 1936. Maestro de la Escuela Nacional Preparatoria, de la Facultad de Jurisprudencia y de la Facultad de Comercio y Administración.

Desde que fue director de la Escuela Nacional Preparatoria en 1922, siendo muy joven, su vida docente siempre estuvo guiada por criterios bien definidos: la educación es una actividad científica, humanista y política en la más elevada significación de este término; la educación debe tener una orientación filosófica,

porque no es un quehacer individual, sino colectivo; la educación debe unificarse en lo esencial, ya que debe perseguir metas también esenciales de carácter social; la educación debe tener como propósitos fundamentales la independencia de la Nación, la elevación permanente de las condiciones materiales y culturales del pueblo y el perfeccionamiento de la democracia.

Poco después que dejó la dirección de la Escuela Nacional Preparatoria, en agosto de 1923, expuso esta tesis:

...el criterio que ha prevalecido hasta hoy, y que parece llevar trazas de no abandonar nuestras aulas, puede definirse como la actitud del maestro que pretende enseñar la verdad, sintiendo un santo horror a los problemas sociales. Yo no sostengo esa tesis, por el contrario, afirmo que, sin preocupaciones políticas en el más alto sentido de la palabra, todo conductor de la juventud se convertirá en un individuo que predicará en la caverna de que habla Platón en su República: tomaría las sombras de lo real por la verdad misma como motivo de convicción, y hablaría para hombres sin contacto con la existencia. La mayor parte de las universidades del mundo han cambiado ya su carácter de torres de marfil; ha entrado en ellas el afán de ir preparando a la juventud para la resolución futura de los problemas sociales.

En 1941, decía el maestro Lombardo Toledano:

...la escuela y la educación pueden desempeñar como han desempeñado siempre, una tarea trascendentalísima en la historia de los pueblos; como reflejo de la vida social, y como orientadora de la conciencia pública, la escuela tiene dos misiones: primera, explicar la verdad; segunda, orientar debidamente la conciencia del pueblo.

El Primer Congreso de Escuelas Preparatorias de 1922, convocado por su director, y el Primer Congreso de Universitarios Mexicanos de 1933, cuya convocatoria firmó también Lombardo, junto con Roberto Medellín y Julio Jiménez Rueda, tuvieron los objetivos persistentes en el pensamiento del dirigente obrero: unificar los planes de estudio y orientar la enseñanza hacia los problemas sociales. El Congreso de Universitarios de 1933, según la convocatoria, tenía como misión la planeación de la enseñanza superior, a fin de que respondiera a las necesidades económicas y sociales del país; así como al desarrollo independiente de la Nación. Según el pensamiento del maestro Lombardo Toledano, desarrollado en ese evento, las universidades debían abandonar la anarquía en la enseñanza y emprender las tareas de investigación, sistematización y exposición del conocimiento, basados en una metodología filosófica estrictamente científica.

Podemos afirmar que Vicente Lombardo Toledano fue uno de los pioneros que contribuyeron a darle al artículo 3o. Constitucional su contenido. Sus afanes comenzaron poco después de promulgada la Carta de Querétaro. El mismo lo precisa:

Yo recuerdo ahora que en el año de 1924, en una convención realizada por la Central Obrera de aquel tiempo, la Confederación Regional Obrera Mexicana, en Ciudad Juárez, en este estado de Chihuahua, tuve el honor de presentar una iniciativa de reformas al artículo 3o. Constitucional para darle a la educación una orientación congruente con la reforma agraria y la reforma social. La idea fue ganando tiempo, adeptos; surgieron otras iniciativas con la misma tendencia hasta que se aprobó la reforma. De esta manera, la Revolución Mexicana había completado su plan de reformas. Reformas del sistema de la tenencia de la tierra, reformas de las relaciones obrero-patronales, reformas de la escuela.

Desde que Vicente Lombardo Toledano se ligó al movimiento obrero como Secretario de la Universidad Popular Mexicana en 1917, siendo aún estudiante, inició su labor educativa en el seno del proletariado. Insistió, una y muchas veces, en la necesidad de establecer instituciones de educación para la clase obrera, con la finalidad de crear los cuadros sindicales y forjar la conciencia

de los trabajadores hacia el porvenir. Desde la fundación de la CROM hizo proposiciones concretas, las cuales había de reafirmar en la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (la CGOCM) y en el congreso que dio nacimiento a la CTM.

Nos recuerda el nacimiento de la Universidad Obrera de México:

...abrió sus aulas el día 8 de febrero de 1936, en los momentos en que el movimiento obrero mexicano se unificaba y producía en su Primer Congreso Obrero y Campesino la Confederación de Trabajadores de México.

Y explica los fundamentos de la educación obrera:



Desde luego, la educación obrera es de carácter político. Por eso, la Universidad Obrera de México es un establecimiento de carácter político... trata de formar los cuadros del movimiento obrero... y esta es una tarea política. Es la Universidad Obrera, además, una institución superior, porque ofrece a los estudiantes conocimientos científicos fundamentales de la cultura, porque discute las corrientes del pensamiento contemporáneo, porque analiza al detalle las doctrinas contrarias a la ideología de la clase obrera, porque analiza y estudia también los principales problemas de México y del extranjero y porque dedica su labor a la investigación científica y a la formación de investigadores.

La cultura como patrimonio y arma del proletariado

Podemos estar en lo justo si afirmamos que Vicente Lombardo Toledano fue un enciclopedista. Se desvivió por incursionar en los laberintos de la cultura para una finalidad esencial: servir a la clase obrera y a México.

Su formación académica sólo dice parte de su vida: licenciado en derecho, profesor académico; doctor en filosofía. Sus grados académicos de carácter honorífico abonan su prestigio como hombre de talento y sabiduría: Miembro Honorario del Colegio de Abogados de la República de Costa Rica, Doctor *Honoris Causa* de la Universidad de Guadalajara y de la Universidad Michoacana de San

Nicolás de Hidalgo. Su voz dejó ecos imperecederos en México y en el mundo. Sus trabajos llenan alrededor de cien volúmenes. Pero no se ha recopilado toda su obra, falta recoger la que ha quedado en el extranjero.

Pero concebía la cultura como un arma de combate revolucionario, como entendía Marx la filosofía en la XI Tesis sobre Feuerbach:

... la cultura no es un cuerpo muerto de enseñanza —sostuvo el maestro Lombardo— la cultura es un instrumento de trabajo y un instrumento de lucha. Saber para revolucionar la vida a la cual pertenecemos en este periodo de la historia. Usar el conocimiento de la realidad y las leyes que la gobiernan para transformar la realidad en otra mejor... —En suma— la cultura es patrimonio del proletariado... de las masas trabajadoras que todo lo crean.

Su visión de México quedó plasmada en debates, alegatos y tesis, los cuales siguen provocando análisis y reflexiones.

Nacionalizar al Estado en favor de las fuerzas democráticas

Anhelaba que el pueblo mexicano fuera dueño de sus riquezas y de su destino político e histórico. Insistía en la urgencia de unir a todas las fuerzas avanzadas del país en un gran frente nacional democrático y patriótico, para que México conquistara definitivamente su independencia económica y política, su pueblo superara la pobreza y el subdesarrollo, y la democracia

tuviera un profundo contenido social.

Además, la democracia debía ser el cauce del nacionalismo revolucionario: poner al Estado bajo la dirección de las mejores fuerzas del país: "...ha llegado el momento de nacionalizar al Estado, integrando el gobierno con los más capaces elementos representativos de los sectores democráticos de la Nación".

Su ideal socialista jamás se apagó

Su ideal socialista jamás se apagó. Pero el socialismo que concebía para nuestro país debía tener los colores del paisaje de México y las vibraciones de la historia de su pueblo. Debía estar enraizado en el ser nacional. Debía seguir la vía trazada por la Revolución Mexicana, a través de la democracia nacional y de la democracia del pueblo.

En la XLI Legislatura del Congreso de la Unión, Vicente Lombardo Toledano ocupó un lugar de honor como Diputado del Partido que él fundó y dirigió hasta su muerte. Algunas de sus iniciativas forman parte de la vida parlamentaria y de las instituciones del país. Otras han sido recogidas en parte. Otras más, como la relativa a un nuevo capítulo en la Constitución sobre la economía nacional, merecen nuevos estudios desde las perspectivas de la Nación. Quienes hoy se esfuerzan por rescatar, aunque sea en parte, el patrimonio cultural de nuestra capital, encontrarán en la iniciativas del maestro Lombardo Toledano valiosos puntos de vista que pueden ser considerados como fundamentos de un trabajo de largos alcances.

En el acto de homenaje que le rindieron sus amigos, discípulos, compañeros de lucha y personalidades del campo democrático en el Palacio de Bellas Artes, al cumplir sus

70 años de vida, reafirmó sus convicciones y su destino al lado de los trabajadores:

La vida me ha demostrado que sin principios firmes, derivados de una doctrina filosófica válida acerca del universo, del mundo y del hombre, lo mismo en la dirección del Estado que en la lucha política, no es posible una obra perdurable y fructífera. Transigir con los principios equivale al suicidio, hasta que no queda del que prevarica sino el recuerdo triste de un vencido que en vano proclama su victoria. La vida me ha enseñado que la decisión de servir va aparejada a la humildad, porque la vanidad y la soberbia no son sino la máscara que oculta incapacidad o una culpa que no quiere confesarse. La significación de la vida individual depende del grado de cooperación que se haya dado en la teoría y en la práctica, a la conquista de las metas que la humanidad persigue....

Desde que era estudiante no he sido sino eso: un soldado del invencible ejército de la clase trabajadora que todo lo produce, todo lo descubre y todo lo crea con sus manos y con su cerebro, lo mismo en las minas que en las fábricas, en las escuelas, en los laboratorios de investigación y en el interior de la conciencia. A ese ejército pertenece el porvenir, y si yo luché durante muchos años en

el pasado, fue para llegar al presente, y si hoy luchó con pasión es para llegar al futuro.

Y refrendaba su compromiso con México:

Por lo que a mi toca, seguiré la senda hasta el

último momento de mi vida.

La obra de Vicente Lombardo Toledano pertenece al patrimonio del pueblo de México y no a un partido político en lo particular.

Vicente Lombardo Toledano vive y vivirá haciendo y renovando la historia de la Patria.

* Segunda de dos partes.